

**Testimonio en la narrativa de la guerra:  
la verdad de la “democracia” en *La ciudad de los culpables*  
de Rafael Inocente**

**Beatriz Carlota Rodríguez  
Arizona State University  
USA**

*Aquí en Lima se bate cada día el duelo de la nación,  
el hambre y la desigualdad*

Salazar Bondy, Sebastián, *Lima la horrible*

*Arrastrando las ominosas cadenas<sup>1</sup>*

La impunidad y el encubrimiento de los culpables del genocidio ejecutado durante la guerra interna que sufrió el Perú en la década de los 80 y 90, y que dejara más de 69,200 muertos según el informe final de la Verdad y Reconciliación, se ocultó a través de múltiples redes de coerción. En este contexto, los que mantienen el poder y los que sobreviven a través de éste son partícipes de una historia si bien no oficial viva en el imaginario colectivo. Estos hechos nos llevan a reflexionar si es que en el Perú alguna vez existió un proyecto de nación en donde su sociedad macro étnica fuera integrada. Los profundos desequilibrios socioculturales que fueron legitimados desde su vida republicana desembocaron en un conflicto armado que sigue arrastrando la violencia fundacional desde su colonización: “La conquista sustituyó el orden social incaico por una feudalidad que se consolidó a lo largo de los siglos coloniales [...] inclusive en la República, con mayor rigor y consistencia” (Cornejo 158).

---

<sup>1</sup> Haciendo referencia al himno nacional del Perú, primera estrofa: “Largo tiempo el peruano oprimido, La ominosa cadena arrastró, Condenado a una cruel servidumbre, Largo tiempo en silencio gimíó [...]”.

Walter D. Mignolo establece una argumentación similar al respecto, la colonialidad es la esencia de la trayectoria moderna colonial en Latinoamérica que ha sido escondida por más de 200 años de construcción e ideología nacional (430). Asimismo, para Foucault la caída del feudalismo condujo al establecimiento de los grandes estados territoriales, administrativos y coloniales. El resultado “del arte de gobernar” (Foucault 90-92)<sup>2</sup> que consiste en el ejercicio del poder, la manera de asegurar la aceptación, respeto y obediencia del pueblo, entre otras cosas, ilustran las formas operativas de gobernar como diría Ileana Rodríguez. Estas formas la ejercen un grupo que impone: “su hegemonía cultural e intelectual sobre un territorio, a costa de lo que puede pensarse como “el interés nacional” (democracia)” (Rodríguez 767). De esta forma, consolida su poder e inmanencia del Estado con sus formas plurales de gobierno la cual controla no solo mediante la represión, sino también involucra el moldeamiento del conocimiento del individuo.

Muchos teóricos contemporáneos han realizado observaciones similares, una genealogía hegeliana, hasta Louis Althusser, Fredric Jameson y Noam Chomsky al hablar del aparato ideológico, del capital y su tercer estadio, de la globalización y sus extremos horribles de la dominación de las economías y geografías globales. En este aspecto, no es tan diferente el discurso de Jacques Lacan referente al inconsciente y Jacques Derrida sobre la tecnología planetaria, o Henri Lefebvre, Deleuze y Gottari, y Rogerio Haesbaert a propósito de las relaciones de poder y control de procesos sociales a través de políticas ambientales y territoriales. El teórico brasileño Rogerio Haesbaert ha mostrado que el territorio se encuentra vinculado a las estructuras políticas económicas imperantes y que el poder puede tener el concepto de resistencia, adquiriendo microterritorios y modos de relación social. Es decir la desterritorialización y la reterritorialización han sido acontecimientos constantes

---

<sup>2</sup> Para Foucault el concepto de governmentality es el control de la conducta de la gente. Esto incluye diferentes formas de relación del individuo, desde el personal hasta las relaciones sociales de instituciones, de la comunidad y otras. De esta forma para entender las sociedades modernas se recurre a las “técnicas del poder”, con el cual se observa y entiende el comportamiento del individuo dentro del ámbito social y económico de las instituciones. Este concepto es aplicado en el biopoder y sus desarrollos.

en la historia de la humanidad, como reacción o consecuencia a su precedente. En palabras de Haesbaert:

La visión de territorio [...] es de tal amplitud que engloba todas estas versiones y va más allá: todo es posible de ser alcanzado por el movimiento de territorialización y desterritorialización. Se trata en verdad de un vasto cambio de escala: comenzando con el territorio etológico o animal, pasamos al territorio psicológico o subjetivo [...] y al territorio geográfico (que incluye la relación sociedad-naturaleza). (101)

Para el Perú, la desterritorialización durante la conquista, colonia y república creó problemas sistémicos, como la pobreza, analfabetismo y destrucción del medio ambiente, convirtiéndose con el tiempo en problemas más agudos para toda la sociedad. Los “proyectos nacionales” de modernización de la nación-Estado fueron discurso de los grupos hegemónicos anclados en ideologías coloniales. La modernización neoliberal iniciada por los gobiernos de Fernando Belaunde Terry (1980-1984), los regímenes de Alan García Pérez (1985-1989 y 2007-2011), Alberto Fujimori (1990-2000), Alejandro Toledo (2001-2006), Ollanta Humala Tasso (2011-2016), Pedro Pablo Kuczynsky (2016-2018) y Martín Vizcarra Cornejo (2018-2020) son el resultado de esa falsa modernización que excluye la heterogeneidad subyugada por las redes del capital monopolista del centro y la periferia. Ulises Zevallos-Aguilar sintetizó el asunto: “Este sistema de explotación ha funcionado hasta nuestros días por el papel que han escogido las élites peruanas para insertarse en el sistema capitalista mundial” (48). Asimismo las políticas modernizadoras del Estado nación peruano privilegiaron a la costa, mientras a las periferias internas se les negó la modernidad. Sin embargo, el poder político y económico fue financiado con la mano de obra mal pagada del subalterno desde la periferia o la capital a donde había emigrado por razones de trabajo. Por ello, no es sorprendente que, a lo largo de la historia peruana, se registren movimientos armados desarrollados desde el espacio rural y campesinado. Asimismo, no es ninguna ca-

sualidad que los departamentos más afectados durante la guerra interna en el Perú, fueron los más pobres del país<sup>3</sup>.

En las siguientes páginas, abordaré la novela *La ciudad de los culpables* (2007) de Rafael Inocente, cuyo escenario tiene lugar durante la época de la Movida Subterránea<sup>4</sup>, los años violentos de la guerra del Estado, de Sendero<sup>5</sup>, del MRTA<sup>6</sup>, del fujimorato<sup>7</sup> y del individualismo radical. El Perú se enfrentó a una fuerte crisis económica y social debido al descontrol del gasto fiscal, una considerable deuda externa y creciente inflación. Producto de una historia de injusticias, abusos, marginaciones, autoritarismo político y despojamiento económico, los cuales en lugar de resolverse se siguió arrastrando desde tiempos coloniales, ignorando la diversidad y pluralidad étnica peruana.

De este modo, la década de los ochenta fue un periodo de violencia y caos por todas partes, en palabras del historiador Rodrigo Montoya Rojas:

Las Fuerzas Armadas compitieron con las mismas armas, prejuicios y convicciones; para saber quiénes eran peores y no mejores. No hubo superioridad ética en ninguno de los bandos. El baño de sangre dejó más de 69,000 muertos. Alrededor de 20,000 desaparecidos son parte de la herida que no tiene cuándo cerrar. (36)

---

<sup>3</sup> Regiones que se encuentran en los andes centrales: Ayacucho, Huancavelica, Apurímac y Huánuco.

<sup>4</sup> Movimiento que se gestó alrededor de 1985 con las primeras bandas de rock alternativo o rock subterráneo del Perú. Su ritmo es heterogéneo e influenciado por el punk y hardcore en contrapunteo con los huaynos y mulizas de origen andino.

<sup>5</sup> Sendero luminoso es una organización maoísta guerrillera que se desencadenó en los años 80 como conflicto armado. Su Proyecto fue reemplazar la democracia burguesa por la nueva democracia.

<sup>6</sup> MRTA, Movimiento Revolucionario Túpac Amaru se originó a principios de los 80. Lleva el nombre en homenaje al líder Inca que organizó una revolución en el siglo XVIII.

<sup>7</sup> Desde 1990 con el gobierno de Alberto Fujimori se empezó un nuevo periodo de desarrollo capitalista como parte del Consenso de Washington después de la caída de la Unión Soviética (Gutiérrez 30).

A principios de los años 90 se lleva a cabo la captura de Abimael Guzmán<sup>8</sup>. Asimismo, a finales de la misma década se desmorona el fujimorismo<sup>9</sup>. Más tarde, con el Informe de la Comisión de la Verdad, la narrativa de la guerra dejó de ser clandestina para desarrollarse en literatura de violencia política o narrativa de la guerra. Precisamente, el país vivió una guerra civil entre el Estado autoritario y Sendero Luminoso. Para 1990, la situación del Perú era la de un país en quiebra económica, con un nivel de inflación jamás antes vivida y con un estado ineficiente que no podía responder a los problemas del país. En medio de una guerra interna y contando con el apoyo internacional al gobierno dictatorial se despliega la Movida Subterránea como un: “acontecimiento social, político e histórico” (Gutiérrez 47). Este movimiento se originó en Lima y llegó a extenderse a otras ciudades del país y fuera de éste.

Precisamente la narrativa testimonial de la novela está ambientada en la Lima de fines de los 80 e inicios de los 90. Fredric Jameson sostiene que la literatura de testimonio del tercer mundo, por ser descentralizada y colocarse en un punto histórico dentro de dicho modelo se convierte en paradigma de la convivencia humana y justa (20-6). De este modo, la narrativa de la guerra exige al Estado peruano justicia para sus víctimas, rescata en su testimonio a las culturas populares subordinadas y cuestiona a la reflexión de los ciudadanos para no solo abordar a una posición crítica sino que también crear nuevas perspectivas y valores que salvaguarden las exigencias socioeconómicas, territoriales y ambientales de la sociedad.

Rafael Inocente en sus páginas recorre con los personajes de la novela la geografía de la Lima actual, atravesando a una polifonía híbrida de historias narradas en primera per-

---

<sup>8</sup> Líder del movimiento Sendero Luminoso, organización guerrillera maoísta, que operó en el Perú más de 40 años.

<sup>9</sup> La impopularidad del presidente Alberto Fujimori empezó a partir de su tercer (auto) mandato. En medio de denuncias de corrupción a gran escala, fraude y violación a los derechos humanos, el 14 de setiembre del 2000 el país observó algunos de sus tantos videos evidenciando la corrupción y coimas que el Estado ejecutaba con miembros del gobierno, que todavía forman parte del Estado.

sona, voces jóvenes de los hijos de los migrantes andinos cuyos testimonios son rescatados del silencio. Se abordará a la producción cultural de sujetos sociales que emergen bajo las nuevas condiciones del neoliberalismo. Sobre todo, me interesa explorar al subalterno en la sociedad peruana y las alternativas que encuentra con el elemento de la imaginación. Se observa que en el espacio de la ciudad se interpreta y articula la vida nacional, tal como lo adscribe Ángel Rama<sup>10</sup> definiendo la labor de los letrados conjuntamente con otros procesos de conceptualización y significación del orden del mundo político y socioeconómico. Así, el proceso urbano constituye la estructura espacial-territorial de la vida socioeconómica, la cual se desarrolla más allá de la ciudad asegurando el poder ya fijado intemporalmente. De esta forma, el poder se despliega desde la estructura social física de la ciudad hasta el espacio urbano, distribuyendo el territorio para mantener la forma social. Antonio Gramsci sostiene que las clases sociales mientras comparten condiciones comunes de existencia, se van filtrando en forma vertical hacia otras, ya sea por intereses conflictivos como de etnicidad, de género, de raza u otras condiciones.

Siguiendo lo planteado, los personajes de la novela provienen de las masas de migrantes provincianos, principalmente de la sierra del Perú, que significaban mano de obra barata para la industria y el comercio. Esta explosión demográfica se inició con el gobierno del general Manuel A. Odría (1948-1956) y con su política de modernizar el país. Lima no sólo se convirtió en la ciudad más moderna del país, sino el centro de confluencia de la migración interna. Después de sobrepoblar cuanto terreno había dentro del casco urbano, hubo la necesidad de salir a las zonas periféricas de la ciudad, es así que surgen las barriadas:

Allí, en el arenal, en la falda de un cerro, en la orilla de algún río, protegidos por frágiles esteras y el incierto respeto que pudiera inspirar el izamiento de una bandera nacional, familias enteras organizan una lotización y el otorgamiento del espacio que cada quien invadió. (Fernando-Vidal 30)

---

<sup>10</sup> Véase su libro *La ciudad letrada* (1984)

La segunda etapa después de la invasión era resistir a las fuerzas policiales. Se producen treinta asentamientos entre 1948 a 1956 (Fernando-Vidal). No por arte de magia sino como consecuencia de la triplicación de la población de Lima, de 645,000 habitantes en 1940, a 1'8 en 1960. Actualmente, 2020, la población en Lima es de más de 10 millones de habitantes (casi la tercera parte de la población total del país). La presencia de ellos era declarada: “cinturones de miseria”, “cáncer social”, “vergüenza nacional” y otras expresiones peyorativas. Estas masas no solo crecen desproporcionadamente, sino que también establecen desigualdad de oportunidades en la ciudad. Como consecuencia se desarrolla una “radical polarización social” (31).

La visión de la ciudad en que pululan los personajes de *La ciudad de los culpables*, muestra un casco urbano con zonas visiblemente adscritas a diferentes clases sociales. San Isidro y Miraflores vs La Victoria, El Rímac, Chorrillos. Las clases medias y obreras, Lince, Breña, Pueblo libre, El Cercado, Magdalena y rodeando el casco urbano, las barriadas. La ciudad moderna, Miraflores, en oposición a la vieja Lima. Tales segmentaciones reafirman la fragmentación de la ciudad, estas hacen eco en la ideología de dominación. Sobre la ciudad se descubre las contradicciones existentes en todo el país, lo que debatía Sebastián Salazar Bondy en 1960 se sigue cumpliendo, aquí en Lima se bate cada día el duelo de la nación, el hambre y la desigualdad, “su abisal escisión en dos contrarias fortunas, en dos bandos opuestos y se diría enemigos” (30). Aseverando lo anterior dicho, Edward W. Soja describe la desigualdad como la diferencia distributiva en su más básica expresión de la injusticia espacial. Como se observa más arriba, se creó zonas de contención entre las zonas públicas y derechos para las propiedades privadas, creando y construyendo lo que Michel Foucault llamó las intersecciones del espacio, saber y poder (Soja 42-47).

## *Narrativa testimonial y subalternidad*

### *¿El-La subalterno/a habla?*

Después de quedar en claro con algunos acontecimientos históricos sobresalientes para nuestro estudio, es de interés examinar la forma narrativa de la novela. John Beverly señala que la intención de la historia oral consiste en que el científico social recolecte datos y lo compile en un texto. Sin embargo, en el testimonio ocurre lo contrario ya que la intencionalidad del narrador es primordial (*Subalternidad* 32). El testimonio debe envolver una urgencia para comunicar y denunciar un problema de represión, pobreza, subalternidad, encarcelamiento y supervivencia. Es decir, se narra lo vivido, siendo su función relatar y dar referencias de un hecho social. En Latinoamérica, el discurso escrito (histórico o literario) asevera Renato Prada Oropeza desde la conquista se lleva a cabo por la destrucción y dominación de una civilización sobre otra. Más tarde se produjo un sistema que no solo imitaba al occidente, sino que dependía desde su dominación económica hasta sus distintos niveles en su sociedad, de Estado y nación (citado en Jara y Vidal 9-10). Este fenómeno intrínseco latinoamericano se manifiesta en su narrativa literaria cuyos hechos y datos provienen de referencias reales, tal hecho lo encontramos en la literatura de ficción como es la novela analizada en este estudio. Por lo tanto, esta narrativa documental que representa a la periferia, marginados o subalternos nutre el concepto de heterogeneidad y registra la otra historia, no oficial.

Siguiendo el mismo tema, el término subalterno significa una insatisfacción con el concepto de clase, expresando con plenitud la comunidad marginal. Por ello, según George Gugelber esta narrativa que se produce en la periferia está “writting back” en un intento de corregir el canon Occidental y su versión de la “verdad”. La literatura testimonial es parte de un reordenamiento global en su contexto socio económico de poder y diferencia dentro de la literatura que se produce y consume. Lo básico en este reordenamiento es la disminu-



ción entre los antiguos centros y las periferias en el sistema del mundo capitalista. De esta manera la novela, presenta diferentes perspectivas a través de un diverso testimonio de subalternos que en su gran mayoría viven en pueblos jóvenes a los alrededores de la capital. Estos son seres periféricos y víctimas o testigos de asesinatos, discriminaciones e injusticias por parte del Estado dictatorial. No existe un narrador central, más bien diferentes testimonios convergen en forma de diálogo individual, coexistiendo diferentes signos lingüísticos y códigos sociales que componen una sociedad heterogénea. Cada historia relata la vida cotidiana del protagonista desde sus perspectivas, se detallan sus anhelos y expectativas, desde sus lecturas y la música que escuchan, hasta su forma de hablar y su característico sentido del humor peruano. A todo esto, se añade el temor que se siente en la ciudad, el horror a ser detenido y sentenciado sin prueba de culpabilidad. Asimismo, la muerte próxima crea un ambiente trágico a los relatos que marcan la lucha y el optimismo por la vida.

### *Personajes y representaciones*

En *La ciudad de los culpables*, el personaje Orlando Zapata es uno de los más importantes testimonios dentro de una serie que relata sus historias en primera persona. Orlando pertenece a una familia tradicionalmente ligada a las luchas sociales, a través de él escuchamos el diálogo de la clase burguesa a la que él le: “causaban asco y repugnancia”. Esta clase habla: “Hoy, el Jirón de la Unión está lleno de cholos [...] Ah Miraflores! Avenida Larco [...] que a tanto periférico hizo soñar en los ochenta con los mejores culos del Perú, pero con los más caros autos también” (219). El sentido de superioridad de esa clase se puede escuchar en sus comentarios y en su política que directamente lo relaciona con su legajo epistemológico del pasado. Vemos también la segregación espacial existente en la ciudad, “el Jirón de la Unión está lleno de cholos”. Estos cholos a quien hace referencia en forma peyorativa, son los hijos de provincianos que ahora habitan las zonas marginales de la ciu-

dad. Se observa que el personaje principal no se construye como un subalterno total ya que posee características que lo podrían acercar al orden hegemónico. Así percibimos que el abuelo de Orlando Zapata fue un “aprista<sup>11</sup> de los viejos” y que murió encarcelado en el Frontón. Su tía le hace leer de niño *El Capital*, asiste a uno de los colegios más famosos de Lima, Virgen de Guadalupe. Sin embargo, el sujeto no asimila el discurso de la educación del todo. En otras palabras, ha resistido a los Aparatos Ideológicos del Estado<sup>12</sup>. Orlando es un personaje opuesto a Julia e incapaz de reconocer la crisis que ella atravesaba desde sus ideas conservadoras. Él piensa: “¿Por qué aparentabas solidaridad por lo que llamabas con ternura, cholitos, cuando en realidad lo que sentías no era más que una falsificación hipócrita de la justicia?” (221).

Julia, la enamorada de Orlando narra su propia identidad en crisis al subsistir bajo parámetros ideológicos de la clase media y una sociedad machista. Se observa su testimonio ambiguo ya que ella a pesar de ser hija de provincianos repite el repertorio de la idiosincrasia limeña: “Otros más favorecidos por la suerte, se hicieron pronto de mujer adinerada y, nada tontos, procrearon de inmediato y unieron sus apellidos con los rimbombantes de los que tienen mucho dinero” (28). Estos privilegios de las élites criollas Sebastián Salazar Bondy la señala en *Lima la horrible* (1964), el criollo vivo o limeño está dispuesto a tomar rápidas decisiones y soluciones para trepar social y económicamente. Además, según su mentalidad arribista, clasista y racista, la humanidad se divide entre vivos y tontos. El dueño de la viveza criolla, en la vida pública puede venir de cualquier parte, debe maniobrar, “la intriga, la adulación, la complicidad, el silencio o la elocuencia” son bases del triunfo (Salazar Bondy 1964:30).

---

<sup>11</sup> APRA, Alianza Popular Revolucionaria Peruana. Uno de los partidos más antiguos de América Latina fundado en 1931 por Víctor Raúl Haya de la Torre.

<sup>12</sup> Louis Althusser en *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado* (1970) señala que el aparato ideológico del Estado (AIE) está conformado por sistemas religiosos, educacionales, familiares, jurídicos, políticos, informacionales y culturales.

Nos encontraríamos frente a la estrategia femenina de poner en escena la voz argumentativa del logos femenino negado. Por su parte, Ranajit Guha plantea una serie de categorías del subalterno, entre ellas, la de la negación. En caso de mujer/ pueblo/ etnia en sentido que las usa Ileana Rodríguez: “Había, por tanto, primero que negar para después afirmar. El primer paso era sacar lo otro subyugado del lugar donde había sido remitido anteriormente” (769). Y, entonces ¿cómo y dónde había sido diseñada Julia, su madre y todas las demás mujeres? Los cuerpos de las mujeres han sido usados no solo como territorios ocupados, en donde su existencia estaba en 2juego sino también como propiedad lingüística y cultural del sistema patriarcal. Este es el caso de la madre de Julia que se sabe que pertenece a una etnia amazónica del Perú y se casa con un extranjero negociante en Lima. En su casa, el padrastro de Julia abusa físicamente de las trabajadoras del hogar, refiriéndose a éste: “el juego perverso de un Don Juan pituco con jovencitas semianalfabetas que en su miseria e ignorancia lo situaban a él en un plano intelectual superior o inalcanzable” (71). De esta forma, la violencia pública/ privada contra el cuerpo femenino se manifiesta por medio de las oposiciones binarias no solo de género sino también socioeconómicas. Se observa diferentes niveles de subyugación bajo el yugo del macho (su padrastro). Esta violencia representa la otredad y la fragmentación identitaria de Julia. Además ella y su madre se han desarraigado del colectivismo de su cultura amazónica experimentando una crisis de identidad para sobrevivir en una cultura hegemónica de Lima que menosprecia a las etnias provincianas.

En este sentido, prestándonos la definición de Alberto Moreira sobre Hegemonía y subalternidad y aplicándola al caso de las mujeres y etnias, Julia representa la lucha entre el subalterno femenino y su sociedad machista, resultante práctica de la dialéctica hegemónica de lo local/global que debe ser estudiada como “una máscara ideológica” y analizada a partir de una doble articulación (156-158). En otra articulación, Julia representa a sujetos que

viven en el mundo postmoderno, de “simulacra”<sup>13</sup> y “pastiche”<sup>14</sup>, enajenado (a) de su propia realidad. El medio se convierte sólo en presentaciones del pasado que son reemplazos de la historia. La conciencia histórica no existe porque no se puede determinar la relación ideológica de espacios históricos ni tampoco los antecedentes del presente o futuro. Ese es el mundo de *pastiche* que se presenta como una textualidad esquizofrénica presente en donde se ha descontextualizado al individuo y donde la tecnología ha socavado la realidad. En otras palabras, el tiempo histórico ha sido abolido. Fredric Jameson explica: “In short, objects fall into the world and become decoration again; visual depth and systems of interpretation fade away, and something peculiar happens to historical time” (4). Por ello a pesar de que Julia vive en un tiempo histórico de caos y violencia, ella pareciera que no mira, ni escucha, ni siente los atropellos y actos criminales que se presentan frente a ella. Asimismo, cuando su madre se enteraba de que su esposo violaba a las empleadas y seguramente las dejaba encinta, las despedía. Una de las empleadas confesó a Julia tener un embarazo de varios meses. Aunque Julia también es una subordinada del padrastro, no opta por estar al lado del sujeto marginado, ella se encuentra en una situación ambigua una posición que en frases de John Beverly es “sujeto bisagra” (*Subalternidad* 134) por lo que puede transitar a cualquiera de los lados, del dominado o del dominante según las condiciones que se presenten. Por su parte, Ranajit Guha señala que pertenecer al pueblo demanda ser social, tener un grado de subordinación como clase, casta, edad y otros. Contradictoriamente, este grado de subordinación no garantiza que el sujeto se coloque con el subalterno en un tiempo dado.

---

<sup>13</sup> En *A conversation with Fredric Jameson*, el crítico utiliza el término “simulacra” para referirse a la copia de la realidad reemplazada por representaciones.

<sup>14</sup> En su ensayo “Postmodernism and consumer society”, Jameson explica el concepto de *pastiche*: “like parody, the imitation of a peculiar or unique style, the wearing of a stylistic mask, speech in a dead language: but it is a neutral practice of such mimicry, without parody's ulterior motive, without the satirical impulse, without laughter, without that still latent feeling that there exists something normal compared to which what is being imitated is rather comic” (3).

Por otro lado, Julia sufre porque no puede encontrarse con ella misma, en el sentido en que tiene diferentes archivos, teme enfrentarlos y tomar decisiones que podrían conllevar a su propia ruina ya que es completamente dependiente de su madre y padrastro. Es más, la ciudad en que habita no le permite independizarse ni siquiera económicamente. Esta situación la ilustra Julia en otro de sus diálogos internos, dice: “estaba vacía de sueños y sentía que alguien sacudiría la escoria en que se encontrara inmersa mi vida” (71). Su pensamiento expresa no solo su mundo de sometimiento del que es incapaz de escapar, sino que también de crímenes y atropellos contra los más vulnerables. Julia no puede salir por sí sola de esa “escoria” que es su vida. Ella es un ser pasivo y supeditado que ha absorbido la epistemología patriarcal, y que piensa que solo alguien (un hombre) la podrá sacar de ese estado abyecto en que se encuentra. Ella es la mujer oprimida, en un discurso que representa la desterritorialización de su propio cuerpo.

El espacio privado de la casa también ha sido contaminado por un sistema perverso que la ha absorbido. De la misma forma, desde la experiencia de Julia podemos notar que la violencia y los flujos de poder se generan de manera vertical, desde el poder más alto (su padrastro: Tudela) en su familia hasta las fuerzas dominantes del Estado, fuera de su casa. Desde el espacio familiar, vemos que el autoritarismo, la violencia y el abuso están presentes. Así se manipula al subalterno, la madre de Julia explota a las trabajadoras en su casa y el marido las usa sexualmente en la vida íntima, diciendo: “todas son fáciles”. Vemos que la subalterna no solo ofrece su fuerza de trabajo para que sea explotada en un espacio público, o en un centro de trabajo, sino a nivel íntimo. El cuerpo de la mujer por ser utilizado completamente como cuerpo femenino, la coloca en el nivel más bajo de subalternidad. En este sentido el cuerpo de la mujer es sometido hasta las últimas consecuencias como un acto del capitalismo que convierte lo que está a su alcance en capital y satisfacción, objetivizándolo.

### *Democracia, Estado y Aparato Ideológico*

La represión estatal, formal e informal opera sobre los obreros, campesinos y los sectores no hegemónicos del comercio, como los maestros, empleados de servicio, la aristocracia obrera y otros subalternos. Por ello, la idea de sujeto popular crea una base objetiva para la formación del “pueblo”. En los países tercermundistas la explotación imperialista y las formas de dominio inhumanas y centralizadas generan la lucha popular con un enemigo simple y concreto. En la novela, la división del campo político en dos antagónicos es clara. El ejemplo opuesto al “pituco Tudela” (padrastró de Julia) es el padre de David quien por pertenecer a un sindicato y tocar música a pedido del SUTEP<sup>15</sup> es asesinado por las fuerzas represivas. Su hijo dice: “El cadáver de mi padre, ya en completa descomposición, ha permanecido todo el tiempo amontonado en la Morgue de Lima, dicen que por órdenes superiores” (44). Vemos una vez más que la democracia que vivía el Perú estaba definida en base a la concepción del mundo de las clases sociales dominantes de superioridad (imaginario), por centros de poder y por los sujetos que lo ejercen como lo había discutido Edward Said en sus teorías sobre control social y territorial.

De otro lado, nos interesa explorar las categorías de “heterogeneidad” y “pluralidad” cultural (literaria) propuestos por el teórico Antonio Cornejo Polar en la literatura peruana. Las literaturas heterogéneas indica el crítico, se caracterizan por la pluralidad de los signos socioculturales de su proceso productivo. Esta literatura tiene por lo menos un elemento que no concuerda con la filiación de los otros y entonces crea ambigüedad y conflicto. Esto es según Cornejo, el desencuentro entre un proceso de producción y su condicionamiento sociocultural y su cualidad desigual del referente que se quiere revelar (“Totalidad” 37-50). Cornejo señaló que el Perú tiene una pluralidad de literaturas con rasgos contradictorios entre sí. Esta pluralidad literaria representa el carácter desmembrado de la so-

---

<sup>15</sup> Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú.

ciudad y advierte el gesto reivindicador que acoge a las literaturas antes marginadas y sometidas a postulados e influencias de una teoría general y muy desigual. Partiendo de esta proposición, Cornejo señala tres sistemas en la literatura peruana los cuales por extensión puede aplicarse a la literatura en general: el culto, el popular y el de la literatura étnicas (50). De similar manera, en la novela *La ciudad de los culpables* se refleja el “carácter desmembrado de la sociedad” y consiste en los testimonios de diferentes experiencias de los marginados en Lima. Además, se afianza el discurso lingüístico desde una realidad y cosmovisión del subalterno, no desde el centro sino desde la periferia. Por ejemplo, a través del testimonio de David, hijo de inmigrantes que vive en el asentamiento humano Mariátegui nos enteramos de las injusticias con los obreros:

En la fábrica, nos echaban cada tres meses. No pagaban beneficios sociales ni liquidación alguna. Cuando los pedidos de blusas y polos disminuían en el extranjero, nos daban de baja inmediatamente. Los menores de edad no disponíamos de guante. (52)

David no sólo plantea su experiencia en las fábricas como fuerza de trabajo explotado y precario, sino que también su condición como elemento desechable. Según Walter Mignolo,<sup>16</sup> el capitalismo fue posible por lo irrelevante y reemplazable que constituyen las vidas humanas del subalterno. La escena anterior también sugiere una literatura plural la cual se descubre al entender sus conflictos internos los cuales se han ejercido hegemónicamente en su contexto desde una historia de exclusión social desde la conquista y la resistencia. Queda en evidencia que el Estado de tendencia neoliberal no buscaba crear un ambiente de tolerancia, ni tampoco crear valores democráticos, ni siquiera aseguraba un crecimiento económico. Simplemente reprime para asegurar la doctrina económica neoliberal, sin interesarle el nivel de vida de los habitantes. Es por ello que en este escenario el senderismo seguía apareciendo como una opción de lucha para urbes desesperadas por su situación de precariedad económica. Es por ello también que en esta época el término rock sub-

---

<sup>16</sup> Véase el libro de Walter D. Mignolo, *The Darker Side of Western Modernity: Global Futures, Decolonial Options* (2011).

terráneo se oponía al rock comercial y su objetivo era conseguir que los otros habitantes y/o subalternos de la ciudad de Lima piensen diferente y transformen el orden actual de las cosas a través del trabajo colectivo, el cual era antagónico a la sociedad que vivían. Este concepto lo ilustra la siguiente letra de una canción en la novela:

la delincuencia es una plaga social, una raza despreciable, una plaga a exterminar, Banqueros unos ladrones, sin palancas y de día, Políticos estafadores juegan a vivir de ti, Fabricantes de armamentos eso es jeta de cemento, Las religiones calmantes [...] Asquerosos! Delincuencia, vosotros hacéis la ley. (111)

La cita anterior refleja la decadencia de la democracia y sus representantes. Vimos anteriormente cómo el estrato dominante mantiene el orden con el abuso, explotación y asesinato. Este es el caso de las empleadas violadas, la explotación de los trabajadores en las fábricas donde trabaja Orlando y el músico porque desafía el statu quo. Si el subalterno no puede hablar<sup>17</sup> porque al hacerlo ingresa al mundo del letrado, aquí él deconstruye el lenguaje, presentándolo tal y como él o ella lo emplean, de una forma casi lumpen y distinta al representado por los *Aparatos ideológicos del Estado*. Siguiendo esta idea, Althusser señala que la ideología es un “sistema de ideas, de representaciones, que domina el espíritu de un hombre o un grupo social” (39). Esta noción se refiere a un grupo de personas cínicas que fundamentan su opresión y coerción del “pueblo” en una representación engañada del mundo que han imaginado y creado para esclavizarlos. Esta imaginación a la que se refiere Althusser se presenta claramente en la mentalidad de los muchachos del subte de la novela, así se expresan:

De ahí ha salido lo mejor del rock que se ha hecho en el país. Sociedad de Mierda, Zcuera Cerrada, Voz Propia, Autopista, Leuzemia, Narcosis, Héroe Inocente y tantos otros que se me van de la memoria [...] Y no sólo eso. Se rompió con la tara de cantar solamente de amor y enamoramiento, no me jodas [...] como si la vida tuviese solo ese lado. (108)

---

<sup>17</sup> Spivak, Gayatri, “Can the subaltern speak?”



Se observa el funcionamiento de la ideología por parte de los jóvenes del subte. Su proyecto es abrir los ojos a la sociedad limeña y mostrar a través de su música el acontecer diario. Su meta era cerrar las instituciones educativas porque formaban el espíritu de la gente bajo un alienante proceso castrador que liquidaba la creatividad del individuo. En otras palabras, querían desescolarizar<sup>18</sup> a la sociedad peruana. Estos jóvenes pertenecientes a distintos barrios y estratos de Lima, habían crecido bajo las reformas sociales del general Velasco Alvarado<sup>19</sup> y su acontecer diario eran, los apagones, coches bomba, motines, fosas comunes y una brutal realidad que era propagada diariamente por los medios de comunicación. En el Perú, desde 1980, el mensaje que se escuchaba y percibía por todos lados, era el de la muerte, la incertidumbre y el caos.

Sobre el mismo tema, Orlando en *La ciudad de los culpables* recuerda su educación en la escuela primaria y secundaria: “salvo las operaciones aritméticas básicas y la enseñanza del idioma [...] la escuela no me sirvió de nada” (20). Afianzando este pensamiento pero como ejemplo de salirse de la ideología impuesta, recuerda su academia ADUNI<sup>20</sup>, a la cual asistió antes de su ingreso a la universidad. Una de sus profesoras dice: “La historia oficial, la historia de los libros de texto, la historia que nos contaron en el colegio es una gran mentira. La historia la hace el pueblo, muchachos” (64). Se puede constatar el rechazo a la educación institucionalizada, al “discurso creado y manipulado” por parte del personaje principal. Althusser argumenta que la ideología no representa el sistema de relaciones reales que gobiernan la existencia de los individuos con las relaciones reales con que viven. Esta es creada y fundada por el aparato ideológico escolar que surgió en las formaciones capitalis-

---

<sup>18</sup> Ivan Illich, en su libro *After Deschooling*, What? plantea crear una sociedad desescolarizada, la cual designa el efecto social, cultural, psicológico y casi religioso que ha producido la escuela como institución.

<sup>19</sup> Juan Velasco Alvarado fue presidente del Perú de 1968 a 1975. Inició radicales reformas sociales y económicas en el Perú.

<sup>20</sup> Academia pre universitaria formada por docentes o egresados de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI).

tas maduras, siendo el producto de una violenta lucha de clase política e ideológica contra el antiguo aparato ideológico de Estado dominante. La burguesía pone en marcha como aparato ideológico principal la escuela-familia, la cual reemplazó la Iglesia-familia (Althusser 35). Del mismo modo, en la novela se observa que las fuerzas del orden habían asesinado a su compañera Lucía y desaparecido a su amigo Sebastián, el músico del subte. Por lo que Orlando considera que la democracia es parte de un Sistema opresor e intolerable. En ese momento, llegan las fuerzas de represión para apresarlos ya que se oponían al status quo y lo consideraban un terrorista. Dialogo interno del protagonista:

Y porque los terrucos<sup>21</sup> hay que perseguirlos, encarcelarlos, exterminarlos, hasta que sus huesos se pudran en las mazmorras y hasta que nadie en el Perú se acuerde de ellos. Porque en el Perú, es delito andar y mantener una conversación cordial; porque en el Perú es delito leer libros que los inquisidores consideran subversivos; porque en el Perú, es delito frenar tu lengua ante la injusticia. Porque en el Perú, todavía es peligroso andar a solas, porque en segundos la soledad puede ser también una lápida. (241)

Se observa desde un espacio degradado, la situación de una realidad que se vivía en el Perú. Si se estaba en contra del gobierno de Alan García o Fujimori significaba ser “terrorista”. Antes de ser apresado, Orlando dice: “contemplé la muerte, de nada me hubiese valido intentar escapar” (244). Sus palabras talvez reflejen la impotencia del subalterno al quedarse solo, ya que sus amigos más cercanos han sido asesinados o desaparecidos por la violencia del Estado. El sujeto se encuentra muerto socialmente, completamente desterritorializado y sin ya nadie a quien acudir o solidarizarse. Por ello dice: “la soledad puede ser una lápida”.

---

<sup>21</sup> Término despectivo que utiliza las fuerzas del orden para los que estaban en contra del orden establecido.

### *Como conclusión*

En *La ciudad de los culpables*, las voces emergen en sus desiguales discursos marginales, desde su propio espacio desterritorializado (Deleuze y Guatari) y fragmentado, voces de testigos que nos invade y que revelan las atrocidades de la guerra. De un miedo como causa real, siempre presente, casi místico, elevándose en la atmósfera nublada limeña, de las denuncias de justicia contenidas en los letreros y las marchas por la memoria y anti corrupción. De presidentes que renuncian (Alberto Fujimori y Pablo Kuczynski) o que se suicidan (Alan García), para huir de evidencias sistemáticas a los derechos humanos y/o tramas de corrupción como es el caso con la empresa Odebrecht<sup>22</sup>. Mientras los gobiernos de turno y avance neoliberal políticamente institucionalizados tratan de borrar, disfrazar y fascinar con la seducción del progreso de la globalización de una clase que se niega a ver más allá de su propia euforia consumista, se trata de disipar las huellas, los videos y el hambre con tratados que buscan el horizonte de la transición, consenso, modernización y la impunidad del crimen actual en sus narraciones hegemónicas. Asimismo, el propio escritor, Rafael Inocente, declara en una entrevista:

Pareciera que la miseria en las calles no existiera, que los torturados, muertos y desaparecidos fueran una fábula, que los asesinos vociferando por TV, burlándose del dolor del pueblo, fuesen otro show mediático; que todo esto fuese un pajeo metafísico. (Ayala 3)

Corroborando con el previo argumento del escritor, a lo largo del ensayo se ha observado la narrativa de relatos de jóvenes quienes se encuentran atrapados en una sociedad clasista y represiva, y están condenados al marginalismo socioeconómico y muerte si no se someten al discurso oficial. Se exploraron diferentes clases de subalternos, entre ellos a la

---

<sup>22</sup> Compañía constructora brasileña protagonista de escandalosos casos de sobornos a elites políticas de muchos países. Entre 2001-2016, Odebrecht pago USD \$788 millones en sobornos en toda América Latina.

mujer cuyo leitmotiv es la opresión, la desterritorialización y la violencia inherente o premeditada. Precisamente la democracia no funcionó porque las clases dominadas fueron excluidas, excluyéndolas de sus derechos como ciudadanos. De esta forma, se observa que la sociedad peruana no es reconocida en su pluralidad étnica y su diversidad cultural como pluralista y heterogénea como ya lo señaló Cornejo Polar.

Del mismo modo vemos que a partir de los personajes se ilustra lo que significó la violencia política y la economía caótica para el país, no sólo la destrucción de los proyectos de una democracia incompleta sino la ruina personal del sujeto. Frente a los discursos de las democracias, aún articulados en torno a la homogeneidad étnica, cultural, lingüística y sexual surgen nuevas agencias culturales que delinear un nuevo mapa periférico e instalan una red de protección social fundada en principios de bien común, justicia social, seguridad humana y sustentabilidad social. Estas agencias culturales que surgen en la crisis reconvierten las dinámicas regresivas de la globalización en un nuevo proyecto de transformación social.

Asimismo, se observa las múltiples voces en la narrativa, ausentados por nombres propios, exigiendo justicia en una sociedad en donde el poder y el conocimiento van de la mano, pero para las clases sociales dominantes, creándose de esta forma una élite profesional de “superiores” que son los que controlarán el país y a los subalternos. La resonancia de estos testimonios en otros tiempos y espacios sirve para invitar a la reflexión urgente frente a una crisis global que son evidentes en las continuas protestas y huelgas a nivel regional, las cuales se hacen presentes gracias a la nueva tecnología informática que ha cambiado el sentido del tiempo, espacio e interacción masiva.

Dentro de este orden de las cosas, según Beverly, el testimonio de un grupo humano oprimido asume la representación global de un grupo humano dominado. Tal y como se observa en la novela *La ciudad de los culpables* de Rafael Inocente, en esa misma instancia el subalterno o dominado, se coloca como sujeto fuerte y como proyecto de que tendrá que hacerse justicia en un futuro venidero.

© Beatriz Carlota Rodríguez

## Bibliografía

### Obra primaria

Inocente, Rafael. *La ciudad de los culpables*. Jesús María: Editorial Zignos, 2007. Impreso.

### Obras secundarias

Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado: Freud y Lacan*. Buenos Aires: Editorial Nueva visión, 2004. Impreso.

Ayala José Luis. “Notaszonadenoticas”.

<https://notaszonadenoticas.blogspot.com/2008/02/ciudad-de-todos-los-culpables.html>

Beverly, John. *Subalternidad y representación*. Madrid: Iberoamericana, 2004. Impreso

\_\_\_ “The margin at the center”. *Testimonio*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2004. 29-45. Impreso.

Cornejo Polar, Antonio. *Escribir en el aire*. Lima: Latinoamericana Editores, 2011. Impreso.

\_\_\_ “El campo de la literatura y el campus.” *Revista de crítica literaria latinoamericana* 50 (1981) Representation 37. The regents at the University of California: 1992. Impreso.

\_\_\_ “Totalidad Contradictoria” *Revista de crítica literaria latinoamericana*.18 (1983): 37-50. Impreso

Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015. Impreso.

Fernando-Vidal, Luis. “La ciudad en la narrativa peruana.” *Revista de crítica literaria Latinoamericana* No 25 (1987):17-39. Impreso.

Gramsci, Antony, “The Gramsci reader Selected Writings 1916-1935.”

<https://archive.org/details/AntonioGramsciTheGramsciReaderSelectedWritings19161935/page/n17/mode/2up>

Gutiérrez, Miguel. *Narrativa peruana del siglo XXI: hacia una narrativa sin fronteras y otros textos*. Lima: Editorial Universitaria, 2014. Impreso.

Guha, Ranajit. *A subaltern studies reader: 1986-1995*. Minneapolis: University of Minnesota press. 1998. Impreso.

Illich, Ivan. *After Deschooling, What?* Harper and Row publishers. New York, Evanston, San Francisco, London: 1973. Impreso.

Jame-

son, Fredric. “Postmodernism and consumer society.” [http://art.ucsc.edu/sites/default/files/Jameson\\_Postmodernism\\_and\\_Consumer\\_Society.pdf](http://art.ucsc.edu/sites/default/files/Jameson_Postmodernism_and_Consumer_Society.pdf)

Jara René, Vidal Hernán. *Testimonio y literatura*. Minnesota: Study of Contemporary Hispanic and Lusophone Revolutionary Literature, 1986. Impreso.

Lemer, Salomón. “Truth and Reconciliation Commission Final Report”.

<https://revista.drclas.harvard.edu/book/peruvian-commission-truth-and-reconciliation>

- Mignolo, Walter D. "Coloniality of Power and Subalternity". *The Latin American Subaltern Studies Reader*. Durham: Duke University Press. 2001, pp. 424-425. Impreso.
- Moreiras, Alberto. "Hegemonía y subalternidad". *Nuevas perspectivas desde, sobre América Latina* no. 77, 2002, pp157-171. Impreso.
- Rodríguez, Ileana. "Conservadurismo y disensión: El sujeto social (mujer/ pueblo/ etnia) en las narrativas revolucionarias", en *Revista Iberoamericana*, vol. LXII, no. 176-177, Pittsburg: University of Pittsburg Press, 1996, pp.767-779. Impreso.
- Salazar Bondy, Sebastián. *Lima la horrible*. México: Ediciones era, 1964. Impreso.
- Spivak, Gayatri. "Can the subaltern speak" en *Marxism and the interpretation of culture*. Cary Nelson y Lawrence Grossberg eds. Urbana: University of Illinois Press, 1998. Impreso.
- Soja, Edward W. *Seeking Spatial Justice*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2010. Impreso.
- Stephanson, Anders and Jameson, Fredric. "Regarding Postmodernism: a conversation with Fredric Jameson", en *Social Text*, no 21, Durham: Duke UP, 1989, pp. 3-30. Impreso.
- Zevallos Aguilar, Ulises Juan. *Literatura y cultura en el sur andino Cusco, Puno*. Lima: Rapimagen SA, 2019. Impreso.